



## Iván Ferreiro *Picnic Extraterrestre*

[www.ivanferreiro.es](http://www.ivanferreiro.es)

¿Qué se merienda en un *Picnic Extraterrestre*? La respuesta la tiene Iván Ferreiro en su nuevo disco. Y aunque no es de Venus, sino de Vigo, sus doce años al frente de los estratosféricos Los Piratas y su algo más de un lustro de sinuosa carrera en solitario, le avalan para dar debida respuesta a tal incógnita. Y lo hace como mejor sabe, con canciones...

Comienza "Canción de Amor", y escuchas a Iván Ferreiro, con su mejor voz de crooner del espacio exterior, cantar cosas tan serias como...

"Algunas sensaciones no se pueden contar  
están adentro, lo siento  
por eso algunas veces no me duermo  
cuando debo y me hace mal"

...y ya te ha ganado. Irremediablemente te pones de su parte, atrapado por el magnetismo de este tema. Tan de su parte que no pasas al siguiente corte, te quedas anclado aquí, subyugado por ese clima tan logrado, por momentos asfixiante, por momentos etéreo. Cegado por esa melodía que crece y te arrastra. Cautivado por esa voz natural y sincera...

Pero lo tienes que superar, no puedes quedarte colgado escuchando la misma canción una y otra vez, tienes que pasar a la siguiente...

...y descubrir completo *Picnic Extraterrestre*, tercer disco largo de Iván Ferreiro en solitario. Una obra penetrante, dominada por la intensidad emocional y los climas musicales y a la que sobrevuela una cierta sensación de catarsis. Un disco noble, con el que este músico inquieto –que ya arrastra tras de sí veinte años de trayectoria musical desde que comenzara junto a Los Piratas–, se afianza en ese espacio que le pertenece por derecho, en el que la mejor tradición pop –la de la escuela de canciones de tres minutos– se encuentra siempre con la investigación, con la innovación constante.

Es *Picnic Extraterrestre* un álbum menos de grupo y más de cantante que los precedentes, en el que Iván hace crecer su voz, busca y alcanza nuevos registros, disfruta y maniobra con ella. Pero que nadie tema, este es un trabajo dominado por las canciones y su autor va a la esencia de ellas, inspirado y crecido, pariendo temas que huelen a clásicos del desamor pop. Canciones que no es difícil imaginarlas puestas en pie en escena, convertidas en himnos a corear con pasión en directo. Y todo ello sin renunciar a desarrollar esas texturas musicales que teje en compañía de Amaro Ferreiro y Pablo Novoa.

Iván Ferreiro habla aquí, con los dientes apretados, del placer y del dolor, de la vida, por tanto. Y para ello emplea un lenguaje ora elaborado y complejo, ora directo y franco, sin cortapisas. Capaz de sacarle punta por igual a una separación legal ("Canción Jurídica") o a la hipocresía circundante ("Fahrenheit 451", un single incendiario). Es un Ferreiro combativo, que mira hacia adelante y disecciona las relaciones con la fortaleza del que ha aprendido de la vida ("Paraísos perdidos"), se entretiene con el vodevil rock ("Cabaret") o firma una nana atormentada ("La Jetée").

Muy probablemente, *Picnic Extraterrestre* –tan hermoso como desolador, tan grande mientras analiza los detalles pequeños, tan entregado y sensible– es el que Iván Ferreiro tenía que grabar en este momento dulce de su carrera, cuando se ha transformado en un icono para esos fidelísimos incondicionales que le siguen desde hace años y a los que, de manera constante, se han ido sumando nuevas y jóvenes generaciones (no es raro ver a diecisieteañeros en las primeras filas de sus shows).

Es Iván Ferreiro, el de siempre, pero nuevo, en crecimiento, entregando su obra más rotunda.